

REPORTAJES A PERSONALIDADES

Entrevista a un "Maestro" de la oftalmología

Conversando con el Dr. Enrique S. Malbrán

Dr. Alejandro D. Coussio



Dr. Enrique Segundo Malbrán

El 4 de septiembre tuve la honra de entrevistar al Dr. Enrique Segundo Malbrán y repasar juntos los momentos gratos de su vida, la de un maestro de la medicina al servicio de la salud visual, conocer parte de su trayectoria de vida y su pensamiento más profundo, en una entrañable conversación con quien fuera mi MAESTRO.

La entrevista estuvo repleta de observaciones lúcidas y dejó ver una sensibilidad humana extraordinaria propia de los grandes. Me pareció que hablar de sus premios y logros profesionales sería redundar en algo por todos conocido, por lo que decidí llevar nuestra charla hacia otros aspectos como la familia, los amigos, los deportes y otros detalles de su admirable trayectoria.

Nacido en Buenos Aires, realizó sus estudios primarios en la Escuela Cinco Esquinas y secundarios en el Colegio Champagnat. Se recibió de bachiller a los 16 años e ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires recibéndose a los 22. Sus primeros pasos en la oftalmología los dio junto a su padre, Dr. Jorge Malbrán.

A.C.: *¿Qué deportes practicó mientras estudiaba medicina?*

E.M.: Hice la carrera en un año menos, pero esto no me impidió realizar deportes como el

fútbol y el rugby (en C.U.B.A.). En 1952 jugué de apertura e *inside* hasta llegar a la intermedia. Recuerdo que mi último partido fue contra Pucará. Desde los 22 años en adelante jugué al fútbol de N° 5 y 8... siempre me recordaban por lo "morfón".

A.C.: *¿Puedo decir entonces que fue tan habilidoso en los deportes como es en lo profesional?*

E.M.: Mi padre insistía que había capacidades innatas pero que algunas destrezas se adquirían, como lograr ser ambidiestros; ambos lo fuimos. Yo particularmente le pegaba a la pelota con las dos piernas lo que me sirvió tanto para el fútbol como para el rugby y siempre lo practicaba en el patio del departamento de la calle Las Heras.

A.C.: *¿De qué club es hincha? ¿Iba a la cancha?*

E.M.: Del mejor del mundo: Boca Juniors. Durante muchos años fui socio e iba a la popular con mis íntimos amigos: Marcelo Ovejero Güemes, Julio y Eduardo Güemes.

A.C.: *Cuando se recibió, ¿qué especialidad pensó seguir?*

E.M.: Me gustaba mucho la cirugía general y en especial me atraía la cirugía oftalmológica. En cambio, sabía que no iba a hacer psiquiatría, dermatología ni otorrinolaringología.

A.C.: *Cuando usted se recibió no había residencias, sin embargo apenas terminó la carrera ya trabajaba en una subespecialidad. ¿Cómo fue esa experiencia?*

E.M.: Me recibí en el año '52 y mi primera pasión en la oftalmología fue el estrabismo. Junto a Atilio Norbis trabajábamos y estudiábamos. En ese entonces no hice una subespecialidad porque hacía cirugía de estrabismo, catarata y córnea. A partir del '54, luego de que se incorporó un tipo de observación de retina -el método de Schepens- empecé a hacer la cirugía del segmento posterior junto a Eduardo Manes. En el '55 hice mis primeras queratoplastías y en el '58 coloqué mis primeras lentes de cámara anterior. Siempre traté de no ser un subespecialista, sino de realizar la cirugía de todo el ojo, cosa que hoy no es frecuente. Yo siempre ambicioné que los profesionales que se formaran conmigo manejaran los dos segmentos del ojo por igual.

A.C.: *¿Cuántas generaciones de los Malbrán son oftalmólogos?*

E.M.: Somos cuatro: mi padre, yo, mis hijos Enrique y Jorge y mi nieto Marcos.

A.C.: *¿Qué experiencias tuvo en sus viajes al exterior?*

E.M.: He ido a distintos lugares del mundo y siempre encontraba un estímulo, algo para ver y aprender. En 1953, con el Dr. Strampelli practicábamos suturas ajustables. Un año después, en Nantes hacíamos queratoplastías y en 1955 me perfeccioné en Inglaterra con el Dr. Foster. Siempre hice hincapié en que el mejor sistema de aprendizaje es, en primer lugar la residencia, después, viajar para perfeccionarse y luego, volver a nuestro país para aplicar, dentro de las posibilidades, lo que se aprendió.

A.C.: *De todos los viajes que realizó, ¿qué ciudades le gustaron más y qué ciudad le gusta para descansar?*

E.M.: Me gustaron especialmente Roma, París y Londres. Para descansar, me gusta Capri, por su mar y porque me muevo caminando y sin presiones.

A.C.: *¿Usted fue pionero en la utilización del microscopio?*

E.M.: Se puede decir que sí; en 1957 ya se utilizaba el microscopio de cabezales fijos de otorrino. En 1963 las cirugías ya se hacían con microscopía binocular y en 1967 realizamos con mi padre la primera transmisión en vivo de una microcirugía durante un curso de cirugía del cristalino.

A.C.: *¿Cómo nació la fundación oftalmológica argentina?*

E.M.: La FOA fue creada en 1964, después de un año de idearla y proyectarla (le dí la idea a mi padre y él me miró con cara rara; yo tenía 34 años) siento a la FOA como propia. Allí comenzó a funcionar el laboratorio de patología ocular y ultraestructura que dirigió el Dr. Garrido y que actualmente dirige el Dr. Croxatto. Creo que la FOA cumple una función muy importante en estimular a través de la residencia a la oftalmología y en los programas de ayuda a la comunidad.

Luego de entrevistar a quien enseñó a generaciones de oculistas, saqué la siguiente conclusión: la Argentina está necesitando una revolución moral con puesta en escena de auténticos valores y la mejor forma de expresarlo es "hacer nuestro trabajo lo mejor posible", como dice nuestro maestro: Enrique Segundo Malbrán.

Foto del Dr. Enrique Segundo Malbrán rodeado de exalumnos de distintas camadas, durante el Congreso de la SAO en el año 2007. A su derecha y detrás, el Dr. Alejandro Coussio, director editorial de Refractiva y autor de esta nota.

